

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Nouveaux mondes mondes nouveaux - Novo Mundo Mundos Novos - New world New worlds

Debates

2021

Mediadores transatlánticos, España-Francia-México, 1843-1863

Estrategias de mediación cultural en la prensa ilustrada: *El Álbum mexicano* (1849), viajes y paisajes

Strategies of cultural mediation in the illustrated press: El Álbum Mexicano (1849), travels and landscapes

BEATRIZ FERRÚS ANTÓN

<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.83509>

Resúmenes

Español English

El Álbum mexicano fue una de las empresas editoriales del famoso impresor Ignacio Cumplido. La joven república mexicana necesitaba crear un relato de sí misma y de sus ciudadanos y encontró un espacio privilegiado en la prensa ilustrada. Biografías de personajes, descripciones de monumentos y paisajes, textos de costumbres etc. buscarían producir un acervo de imágenes que permitiera a los lectores de la publicación pensarse como parte de una unidad nacional. Este artículo analiza la importancia de la literatura de viajes aparecida en el periódico dentro de este proceso y las estrategias de mediación cultural y transferencia que en ella se articula.

El Álbum mexicano was one of the publishing enterprises led by the famous printer Ignacio Cumplido. The young Mexican republic needed to build up a story of itself and its citizens, and *El Album* was a privileged space in the illustrated press. Biographies of characters, descriptions of monuments and landscapes, customs texts and so on would seek to create a collection of images that would allow readers of the publication to participate in a national unity. This paper analyses the importance of travel literature published in the newspaper in this process, as well as the culture mediation and transfer strategies that it articulated.



Entradas del índice

Keywords: El Álbum mexicano, travel literature, Mexico, nation, imaginaries, cultural mediation, cultural transfer, illustrated press

Palabras claves: El Álbum mexicano, literatura de viajes, México, imaginarios, nación, mediación cultural, transferencia cultural, prensa ilustrada

Texto completo

- 1 Afirma Tomás Pérez Vejo que “Las élites mexicanas posteriores a la Independencia se vieron enfrentadas [...] al reto de ‘hacer a los mexicanos’, de hacer sentir que México formaba parte de su propia identidad personal, que el ser mexicano determinaba su forma de ser y estar en el mundo”¹. En esta tarea tuvo un papel primordial la prensa ilustrada, así como el emergente mundo editorial; puesto que si toda nación es un “artefacto cultural”² que necesita ser armado, el poder performativo de los discursos es indispensable para lograrlo³. El mismo autor explica cómo esta prensa contribuyó a dotar de presencia a las nociones de “cultura nacional”, “historia nacional”, “paisaje nacional” y “costumbres nacionales”⁴.
- 2 *El Álbum mexicano. Periódico de literatura, artes y bellas letras* fue hijo de este contexto, en su Introducción se afirmaba: “que el periódico que nos proponemos redactar tenga un *carácter verdaderamente mexicano* [...] para que libre y esforzado pueda aspirar, no a la triste gloria de la imitación, sino a la envidiable y *grata originalidad*, y a la no menos apetecible de fundar una *era nacional*”⁵.
- 3 En tanto que *álbum* reunió géneros misceláneos. Poesía, viajes, costumbres, biografías, ensayos, descripciones, litografías, grabados, etc. compondrían un archivo plural que buscaban contentar, al tiempo que “educar”: “propendamos también a fundar el orden moral, mezclando también lo útil con lo deleitable”⁶. Al transmitir un mismo mensaje desde géneros diferentes, presentados en paralelo, se conseguía un efecto de sutil redundancia que lo reforzaba.
- 4 Editado semanalmente durante 1849, se recogió ese mismo año en dos tomos, bajo el sello de Ignacio Cumplido, que se organizarían en torno a la reproducción de las *Flores animadas* del ilustrador francés Grandville y a los relatos que acompañaban a los bellos grabados.
- 5 El famoso editor e impresor Ignacio Cumplido (1811-1887), diputado y senador por el partido liberal, sería una figura decisiva para entender las estrategias a las que nos referiremos en este artículo⁷, la pléyade de redactores – Guillermo Prieto, Manuel Payno y Francisco Zarco – que lo acompañaron en esta empresa consolidó su éxito. Cumplido supo intuir la necesidad de una industria editorial propia⁸. Se preocupó por modernizar la tipografía y la litografía⁹; al tiempo que promovió numerosas publicaciones periódicas como el *Mosaico mexicano*, *El Museo Mexicano* o el *Siglo XIX*, entre otras¹⁰: “Además de estar muy al pendiente de los movimientos literarios y las modas editoriales que se registraban en el viejo continente [...] Cumplido incidió en el ámbito intelectual de México al dar a conocer la producción literaria del momento, así como las tendencias y movimientos culturales europeos”¹¹.
- 6 Por ello, *El Álbum mexicano* insistía en la necesidad de consolidar ese discurso de la mexicanidad, hijo de un tiempo nuevo, donde el progreso en literatura y ciencia era una meta deseada: “habiendo cesado en parte las causas que produjeron un orden de cosas tan lamentable [...] clamen porque raye una época diversa; época en que la ciencia y la amena literatura vengán a ministrar a los ánimos el consuelo que tanto a menester”¹², para lograrlo había que operar en dos direcciones, apoyando a los jóvenes intelectuales: “presentar un estímulo a esa juventud entusiasta en que se cifra la esperanza de nuestro provenir literario”¹³ y buscando “salvar del naufragio del olvido”¹⁴, nombres y sucesos, necesarios para articular la historia nacional. Pasado, presente y futuro se entrelazaban como partes indispensables de un mismo proyecto: la nación, que no podía tampoco dejar de lado el contrapunto transnacional o transcontinental, resultado de la colonización: “no tenemos la ridícula pretensión de querer rivalizar con los genios

eminentes del viejo mundo”¹⁵. El viejo y el nuevo mundo habían quedado trabados para siempre.

7 La “grata originalidad” solo podía alcanzarse en un juego de espejos, afirmaciones y negaciones, entre el todavía precario *yo* de la “mexicanidad” y sus diferentes *otros*. “Hacer a los mexicanos” no era un proceso sencillo, sino que devendría atravesado de múltiples recorridos de mediación y transferencia cultural, incluso de réplica contradiscursiva: “También es nuestro ánimo ocuparnos de los que han escrito sobre nuestras cosas, sean nacionales o extranjeros”¹⁶. Es por ello por lo que nos proponemos analizar esta publicación como un tapiz donde estos procesos concurren y donde es posible apreciar sus fricciones, tomando como hilván los recorridos por el interior del país, a través de postales y periplos, y comparándolos con las “miradas extranjeras” de otros escritos de viajes.

8 Raquel Sánchez repasa las categorías de “mediación” y “transferencia” de larga andadura teórica. Dirá de la primera “por el momento es la categoría de análisis que más utilidad ha proporcionado en el estudio de la circulación de las ideas y de los bienes culturales”, y de la segunda que “apela a romper el mito de la homogeneidad cultural de la nación, mostrando el carácter híbrido de las realidades políticas, económicas, científicas y culturales de los países”¹⁷. La primera mitad del siglo XIX fue una época especialmente propicia para el estudio de estos fenómenos, como resultado de las transformaciones geopolíticas, de los viajes en torno al triángulo transatlántico y del desarrollo del mundo editorial y de la prensa. Jean François Botrel¹⁸ ya había señalado la relevancia de este último suceso.

9 Desde aquí, considerando como marco los trabajos de Sánchez y Botrel, este artículo abordará el ejemplo de *El Álbum mexicano* (1849) como espacio donde se despliegan múltiples maniobras de mediación y transferencia cultural entre México, Francia y España¹⁹, pues mientras la República revisaba su identidad intentaba reubicarse en la esfera cosmopolita internacional y posicionarse con relación a su pasado, sin olvidar la tragedia que había supuesto la guerra con los Estados Unidos²⁰.

En busca de *lo mexicano*, las mediaciones internas

10 Jean-François Botrel explica cómo la mediación cultural no solo opera entre culturas “diferentes”, sino dentro de una misma, entre la “alta cultura” y la “cultura popular” o entre la cultura capitalina y la cultura local²¹. La compleja articulación de la realidad mexicana tornará indefectible los procesos de mediación interna.

11 El destinatario del periódico fue un lector capitalino, que desconocía, en gran medida, la magnitud y características de los territorios de provincias y al que había que incitar a sentirse parte de una unidad territorial²²; así como de un “nosotros” que se encontraba en proceso de redefinición, donde “lo criollo” operaba como sinécdote de “lo mexicano”: “Los miembros de las élites habían sido «construidos» como españoles, americanos o peninsulares, pero no como mexicanos [...] No se pasaba de español a mexicano, sino de criollo a mexicano, lo cual era mucho más fácil”²³.

12 Por eso, derroteros, descripciones o viajes por el interior del país serían géneros privilegiados en esta y otras de las empresas de Cumplido²⁴, pues formar parte de un mapa de lindes precisos, animado por una corografía, resultaba perentorio para alcanzar la “expresión nacional”:

La clase ilustrada veía a la Colonia como culpable de haber fomentado la indiferencia de lo criollo hacia su pueblo. Los escritores de las revistas pretenden reparar todos estos males y reconocen en la proyección de otros elementos de identidad cultural una forma de legitimarse ante la imposibilidad de una verdadera integración. Dichos elementos son: las bellezas naturales, las ruinas, la arquitectura, los volcanes, la comida, las estampas de lugares, los monumentos, la crítica de teatros, los alrededores de México, las provincias internas, la variedad

de climas. Toda esta serie de temas, aunque muchos de ellos europeizantes, se irán articulando en revistas como forma de expresión nacional²⁵.

- 13 El texto inaugural del primer volumen es una estampa, al que seguirán dos litografías y dos planos originales del mismo contenido, se titula “Mineral de Guadalupe y Calvo”²⁶: “Las producciones más abundantes que da el fértil y privilegiado suelo de la República mexicana, son el oro y la plata”²⁷. Se escoge para comenzar el leitmotiv de muchos de los relatos de conquista: la búsqueda de metales preciosos, para remarcar cómo, pese al expolio de la colonia, México, frente a otras geografías americanas, sigue produciéndolos en abundancia²⁸. El tono romántico rescribe la visión mítico-maravillosa del conquistador, recurriendo a sus mismos mecanismos retóricos para desplazarlos: “como si lo de que ellos se refiere perteneciera a los cuentos orientales”²⁹. No obstante, como subraya Pablo Mora³⁰, la entrada romántica da paso a la mirada ilustrada, la voz narrativa remarca el desconocimiento de lo propio: “se tenían noticias imperfectas y exageradas de un lugar”³¹. Esta misma inquietud se repetirá con ligeras variantes en el periódico, que construye un discurso ambivalente, en que el mito de la maravilla natural se entrelaza con el afán de progreso, guiado por una visión pragmática que busca opciones de explotación. Esta dualidad no solo estaba inscrita en los textos fundacionales del referente americano, en el sentido en que Todorov o Pastor³² leen las crónicas de Indias, sino que se encuentra, asimismo, presente en los relatos y diarios de las exploraciones científicas de los siglos XVIII y XIX y en esa “segunda invención” de la temática americana desde los “ojos imperiales” que explica Pratt³³.
- 14 De esta forma, en “Distrito de Acapulco”³⁴ se denuncia “el estado de abandono en que se hallan los terrenos tan fértiles que podrían ser una fuente de riqueza para la nación”³⁵. La narración se construye como un detallado inventario, una guía de caminos o una valoración de las posibilidades industriales, que poco deja al romanticismo.
- 15 No obstante, “El desierto”, firmado por Manuel Payno, presenta un tono distinto: “Los que viven en el valle de México puede decirse que viven en el paraíso”³⁶, otra tópica cronística. El narrador se propone abandonar la ciudad y visitar el Desierto Viejo. El sentimiento de pertenencia es apelado con un acento afectivo:

De repente por entre las hojas y las ramas de los árboles la vista descubre un paisaje magnífico. Es el valle de México, con sus lagos de plata, con su ciudad de palacios, con sus bosques de árboles [...] La vista de las ruinas de un asilo de la religión y de la caridad en medio de la pompa de una naturaleza exhuberante despierta una multitud de sensaciones que se sienten, pero que es imposible describir³⁷.

- 16 Junto con las referencias a riquezas naturales, caminos o vistas, encontramos postales de ruinas. En “Las ruinas de Uxmal” por RR³⁸ o “La isla de Cozumel”³⁹ de Isidro R. Gondra, el pasado prehispánico es invocado como parte de un tiempo mítico, que ha quedado tallado en la piedra como único vestigio:

Estas ruinas despiertan el recuerdo de una nación, de muchas naciones, tal vez de un mundo entero que se perdió [...] Colón creyó haber hallado un mundo nuevo, y las ruinas nos manifiestan que el gran navegante se engañó.⁴⁰

- 17 Ahora bien, la arqueología se reclama como ciencia necesaria para la configuración de una historiografía mexicana, que poco parece tener que ver con el presente de las poblaciones indígenas, totalmente ausentes del proyecto de la prensa ilustrada: “se promueve la revalorización del pasado precolombino con el propósito de convertirlo en una antigüedad clásica capaz de otorgar al continente un pasado propio común, distinguible del europeo”⁴¹. La “colonización cultural” no pasa desapercibida y si es alabada en diversos textos, se intenta superarla buscando el avance de los estudios nacionales: “Tropezando a cada paso en la república con piedras labradas, con vasos antiguos, con ídolos, con edificios, apenas reconocemos muchas veces que

pertenecieron a nuestros antepasados [...] tenemos que ocurrir a los autores extranjeros que han venido desde el otro lado de los mares a visitar nuestras ruinas”⁴².

- 18 Asimismo, distintos sustratos temporales se acumulan en “La garita de Belén”, firmado por el Bibliotecario, pseudónimo de Manuel Payno, que se acompaña de una litografía:

La recuerdan los historiadores por haberla visto en las épocas de los virreyes, engalanada para obsequiar a los diversos representantes de los reyes, al irse a solazar en el sitio en que se guardaban, según Torquemada, las cenizas de los aztecas ilustres. La recuerdan porque por ella verificó su entrada el ídolo de México, Iturbide, en los días en que la ciudad veía por primera vez ondear sobre sus almenas el pabellón de Iguala. La recuerdan porque creído Chapultepec un punto militar inexpugnable, sobre él se encaramaban los revolucionarios para lanzarse sobre el poder público. Por último, en la época luctuosa de los americanos, la garita de Belén fue testigo de los últimos esfuerzos de defensa de un pueblo que se hundía en la más terrible de las desventuras⁴³.

- 19 La civilización azteca, la herencia virreinal, las guerras de independencia o los recientes conflictos territoriales son solo un vestigio en un texto que invita a explorar el ocio y la sociabilidad de aquellos que se aventuran a pasar un día en Chapultepec. El presente revela su compleja articulación al verse reflejado en las paredes del monumento. Pérez Vejo ve en este tipo de estampas y en las litografías que las acompañan el escenario de una historia que todavía está tanteando sus referencias, que aún carece de la “adhesión afectiva”, y que se articulará en la segunda mitad de siglo⁴⁴.

- 20 ¿Pero qué sucede cuando la descripción da paso a un viaje por el interior del país? Estos se detienen en elementos semejantes; pero frente al estatismo de la postal, la travesía permite al lector acompañar al narrador, potenciando el efecto identificador. Aquel que inicia el periplo lo hace motivado por la curiosidad, al tiempo que por la toma de conciencia de una carencia.

- 21 “Recuerdos de Zacatecas”⁴⁵ resulta sumamente gráfico en su hipérbole:

Son tan tardías las comunicaciones entre nosotros, tan descuidada nuestra educación nacional y tan imperfectas las noticias que tenemos sobre los Estados de la República, que cuando partimos de Zacatecas los que escribimos, dábamos crédito a las más vulgares relaciones sobre aquellos para nosotros tan remotos países, como los que soñó Gulliver⁴⁶.

- 22 Este relato se vincula a una descripción previa: “Habiendo dado en uno de nuestros números anteriores numerosos detalles sobre *Veta Grande*”⁴⁷, entendiéndose como su complemento. Es decir, *El Álbum* ejerce de colección de imágenes, metáforas y textos que se entrecruzan para formar un tapiz. Desde aquí, el paisaje – siempre observado desde una posición elevada, uno de los tópicos del género – sorprende al viajero por su aridez y le hace añorar tierras más fértiles: “Desde las alturas que dominan la población, se perciben series dilatadísimas y no interrumpidas de lomas áridas, desnudas en su mayor parte de vegetación [...] Recuerda uno involuntariamente las descripciones de la Escocia de Walter Scott, y suspira por las llanuras fértiles y por la perspectiva deliciosa del valle de México”⁴⁸.

- 23 Dos aspectos llaman la atención en la cita: el enclave ideal es el de la exuberancia del valle de México, lo que sitúa a las provincias en posición de subordinación frente a este, mientras se vuelve a hacer operar el mito de la maravilla natural. Solo que ahora el referente es otro: “Recuerda uno involuntariamente las descripciones de la Escocia de Walter Scott”. En el proceso de mediación, los eslabones de la cadena no paran de enredarse.

- 24 Además, la llegada a la ciudad permite hacerse una “idea de las costumbres”: “En el mercado se empieza uno a formar idea de las costumbres”⁴⁹. La urbe está llena de alegría, bailes, mercados e industria, pero: “Zacatecas, no obstante lo expuesto es una sombra de lo que fue; como reliquia de su pasada grandeza le queda la tumba querida de García, como título de orgullo la tumba de Calderón, como recuerdo de infortunio el

triste llano de Guadalupe”⁵⁰. Las marcas del pasado configuran la memoria de ciudades y caminos.

25 Una muestra de ello es “Tres días de paseo” por José María Ávila⁵¹, donde es “un monumento de la antigüedad digno de ser examinado” aquel que invita a la excursión. Este promueve la búsqueda de los orígenes remotos, de “los cuerpos de unos hombres pertenecientes a una nación cuyo nombre ignoro cuál sería”⁵². El recuerdo de los ancestros provoca la remembranza, pero la “nación cuyo nombre ignoro”, vuelve a borrar la presencia de las poblaciones indígenas del proyecto de la prensa ilustrada.

26 Cuando se los nombra son presencias salvajes, que rompen homogeneidad del cuadro, dando cuenta de una relación de alteridad no resuelta, como sucede en “Xoquixquipan”⁵³. Lo que pretende ser una pequeña reseña sobre la población, donde se da cuenta de su latitud y longitud, el número de habitantes o los cultivos de la región, incluye una mención a una tradición indígena como “Onerosa para esos infelices”. El indio deviene un sujeto incómodo:

Estos, siguiendo las costumbres antiguas, en los días de Todos Santos hacen grandes sacrificios por comprar cera, pan, fruta &c. con lo que obsequian á los rezadores que en esa noche se dejan ver en guarismos. Costumbre a la verdad onerosa para esos infelices; pero tan cimentada, que este mismo orden guardan otros pueblos todavía mas cultos⁵⁴.

27 Sin embargo, *El Álbum mexicano* dedicará numerosas páginas a la sección “Frontera de la República”⁵⁵, que con subtítulos diversos – “De Chihuahua a los Médanos”, “El Paso” etc. – va trazando una ruta. Estos dan cuenta del diario de la exploración del general D. Francisco García Conde: “Los pocos conocimientos que, generalmente hablando, poseemos de la frontera, la dolorosa indiferencia con que hemos descuidado sus noticias y la suerte de aquellas poblaciones”⁵⁶, inducen a incluirlo, componiendo uno de los conjuntos textuales más interesantes del periódico:

El mes de Mayo de 1842, el Sr gobernador del entonces Departamento de Chihuahua, general D. Francisco García Conde marchó a los puntos más frecuentemente invadidos por las tribus bárbaras con el objeto de ajustar con ellas las paces [...] Nosotros que vemos con profunda estimación todo lo nacional, hemos conseguido de una persona a otra que componía la comitiva del Sr Conde en aquel viaje, la correspondencia íntima relativa a aquella expedición⁵⁷.

28 Si tenemos en cuenta la reciente guerra con los Estados Unidos, se entiende que la incorporación de esta correspondencia pudiera tener un notable interés para el lector, que justifica estas páginas. Luis Aboites explica cómo el “problema indio” fue trabándose desde los años cuarenta con el creciente expansionismo estadounidense, pero cómo también tras la necesidad de “ubicar a los ‘bárbaros’ se encuentra un proceso histórico más amplio y complejo como es de la conformación del Estado y del territorio”.⁵⁸

29 Ahora bien, estas cartas se deslizan, asimismo, hacia una reflexión más ardua sobre la frontera, como borde o linde, pues no solo es un espacio donde impera la barbarie y la guerra continua, sino que allí habita el *otro*, en cuyo espejo el *yo* se mira para reconocerse o extrañarse: “Yo no sé que extraña solemnidad tienen todas las ideas del que por primera vez camina por estas regiones [...] tan pronto vuelve uno la vista a lo pasado como a lo futuro y si se detiene un instante en el presente”⁵⁹. La “barbarie” no deja de fascinar en su atavismo primigenio. La situación de la frontera es el resultado de un proyecto fallido y unas instituciones ausentes.

30 De este modo, el texto “Expedición a las Californias (1768, 1770)”⁶⁰ por M.P, aunque breve, es muy relevante, pues se remonta a un pasado colonial, que se muestra negligente para con el presente: “Ciertamente, si desde tiempos atrás se hubiese tenido cuidado de organizar poblaciones respetables, o las Californias hubiesen formado una nación que sirviera de muralla a la república, no habría caído una parte y la mas fértil de ese territorio, en poder de los americanos”⁶¹.

31 Al desplazarse al siglo XVIII la publicación se sitúa en un momento histórico de tránsito entre el sistema colonial y la formación nacional; mientras recuerda las

grandes exploraciones de los conquistadores y la bonhomía del “buen salvaje”: “La expedición atravesó terrenos hermosos mas fértiles a medida que se adelantaban al Norte. En todo el tránsito encontraron poblaciones pequeñas y pacíficas de indios que salían a recibirlos con muestras de placer”⁶².

- 32 El sur de los Estados Unidos fue el territorio de la leyenda, del misterio y del anhelo en un segundo tiempo de la conquista de México. Este es sentido, no ya como un espacio de negociación, sino de una pertenencia ineludible, que se ha perdido en una injusta reorganización territorial. Desde aquí, este texto puede ser leído en continuidad y contrapunto con el conjunto de relatos que componen “Frontera de la república”.

Otros viajeros, otras miradas

- 33 *El Álbum mexicano* no solo reunió escritos de viajes hacia el interior del país, sino que estos alternaron con traducciones de viajes de extranjeros por la República o hacia otras tierras, incluidos los textos de mexicanos que marcharon al exterior. Los procesos de mediación y de transferencia se observan con mayor claridad si se contempla al completo esta cartografía.

- 34 Como explica Olivia Correa⁶³, la circulación de traducciones de viajes en estos años fue muy escasa y se limitaba a la prensa periódica, que solía advertir a través de notas o marcos introductorios de la malevolencia o escasez de miras de estos. La construcción de la nación implicaba fortalecerse en torno a un “enemigo” común y darle una respuesta.

- 35 El comentario con el que se inicia “Leyendas sobre la guerra de México por Jorge Lippard”⁶⁴, autor estadounidense, demuestra un profundo rechazo hacia aquellos ojos extranjeros que juzgan a la nación mexicana desde un posicionamiento excluyente que la transforma en una alteridad que solo puede leerse desde la barbarie que rememora la posición del colonizado:

Por una lamentable fatalidad los escritores extranjeros que se han ocupado de asuntos relativos a México han desfigurado por lo general los hechos bien sea que se hayan llevado de informes falsos o exagerados, bien que de propósito hayan faltado a la verdad, por un punible sentimiento de malevolencia hacia nosotros.

Los viajeros que han recorrido nuestro hermoso país se han figurado que con una corta residencia en un pueblo nuevo, de cuyas costumbres no tenían antes noticia alguna, y de cuyo idioma tal vez no comprendían sino imperfectamente, podían ya hablar como hombres que han hecho un estudio profundo de la nación sobre la que escriben. De ahí es que en sus obras se nota poco conocimiento de los sucesos, falta de criterio en los juicios, ligereza en la adopción de cuanto se nos imputa, por los que no nos aprecian⁶⁵.

- 36 Así, en las muestras de viajes traducidos encontramos una posición que titubea entre la categorización de las naciones hispanoamericanas como modernidades incompletas: “Todas las repúblicas hispanoamericanas [...] han querido llegar al nivel de las naciones civilizadas como a saltos y han empezado por donde ellas acaban, imitando el lujo, el brillo con que nos deslumbra el viejo continente”⁶⁶ como ocurre en “Un día de mis memorias de viaje por L.P.” ; o aquella otra que admira en México lo mismo que los narradores de los viajes interiores – las formas de sociabilidad en teatros y alamedas, la herencia virreinal, la ruina prehispánica o la maravilla natural –. “Sea como fuere, el extranjero que por primera vez entra al teatro Nacional recibe una agradable y positiva sorpresa y cree encontrarse trasladado como por encanto a una de más antiguas y civilizadas capitales europeas⁶⁷”, se dice en “Fragmentos de viaje por J”⁶⁸ y se detalla por extenso en las diversas entregas de “Viaje a México en 1823” por Mr Beulloch, viajero inglés, el relato más interesante y completo de este grupo.

- 37 Un caso singular lo constituye el “Viaje del Sr D. Luis de la Rosa a los Estados Unidos”⁶⁹: “se había anunciado la llegada de un ministro de México, el primero que venía después de la guerra, por todas partes hemos sido objetos de una viva curiosidad,

y se nos ha seguido para vernos. A pesar de esto se nos ha tratado con la mayor urbanidad”⁷⁰. La importancia histórica de esta visita es reseñable y recuerda la llaga, que emerge en distintos momentos. La guerra con los Estados Unidos está siempre presente en *El Álbum* como una sombra implícita que influye en la selección textual y que emerge en numerosos comentarios alusivos a un clima de pérdida y de necesidad de reinvencción nacional.

- 38 Ahora bien, las comodidades o incomodidades de transportes, caminos y fondas, uno de los tópicos de la literatura de viajes más allá de los propios confines de la nación, es comentado también en detalle; además de las cuestiones prácticas accesorias o que hacen del desplazamiento un icono de la velocidad de una modernidad en ciernes

Aunque cada coche de los ferrocarriles es un salón, con estufa, sillones de terciopelo y vidrieras, y con un gabinete para las señoras; y aunque cada vapor es un palacio ricamente amueblado, donde sirven a uno buenas y abundantes comidas; aunque en cada coche de vapor van hasta ochenta personas, y centenares en los stimbots, hallándose entre ellas personas de urbanidad y finura, todas estas comodidades no compensan la irritación que causa un viaje tan largo, y en el que se andan por camino de fierro de ocho à diez leguas por hora.⁷¹

- 39 Sin embargo, lo que interesa de este artículo es cómo la voz narradora se fija en el desconocimiento que de México se tiene en los Estados Unidos: “lo que hay de antigüedades mexicanas, es un ídolo de piedra muy feo, tan feo como otro de los antiguos romanos que está á su lado. En el monetario no hay mas que un peso de México, y quiere la casualidad que sea falso”⁷². La ignorancia del nuevo gigante neocolonial, con el que se acaba de librar una guerra, habla de la necesidad no solo de gestar un relato nacional dentro del propio territorio, sino de proyectarlo en el país vecino como estrategia de defensa simbólica. La relación yo/otro se torna poliédrica y requiere de discursos que operen en diversas direcciones. Se trata de posicionar a la república mexicana en el mapa internacional, de generar flujos de mediación cultural que permitan su inclusión en este.

- 40 Pero hay más, porque no solo se tradujeron viajes por el interior de la República, sino que un buen número de páginas estuvo dedicado a incluir la versión castellana del *Viaje a España* de Alejandro Dumas⁷³. Explica Lise Andries cómo, tras la independencia, México se vio obligado a rearticular sus lazos con Europa:

Para México, el cordón umbilical con la metrópoli había constituido a lo largo de tres siglos de vida colonial un lazo económico, político y cultural esencial, que unió a México con el mundo europeo. A lo largo del siglo XIX, este país – recién constituido en república independiente – inició una búsqueda de referentes susceptibles de guiar su evolución como nación independiente en el viejo continente, la apropiación de la modernidad correspondiente a una urgente necesidad de comunicación, de integración política y de unificación cultural ⁷⁴

- 41 En este momento la prestigiosa imagen del cosmopolitismo francés resultaba más afín que la de la poderosa Inglaterra, mucho más alejada en idioma y costumbres religiosas, o de la misma España con la que se querían evitar nuevos vínculos de dependencia. Por eso la floreciente industria editorial gala y sus reconocidas empresas periodísticas influirían como modelos en la naciente prensa mexicana⁷⁵.

- 42 Así, tres traducciones de obras francesas ocupan un importante número de páginas en el periódico: *Las Flores animadas*, *Las confidencias* de Lamartine y el *Viaje a España*. Cada una de ellas acaba resolviendo de forma diferente los procesos de transferencia y mediación, en el primer caso lo que comienza como una traducción fiel de los relatos que acompañan a los grabados acaba derivando en una transformación completa de estos hacia cuentos originales, convirtiéndose en un material imprescindible para la formación del cuento en México y de su canon de autores⁷⁶. La traducción de Lamartine se hace casi de forma paralela a su versión francesa y es completa, mientras la de Dumas acaba comentada y sesgada bajo el epígrafe “Revisión de obras”.

43 Alejandro Dumas publicaría en *La Presse* una serie de entregas en formato de cartas, que después verían la luz como libros en *De Paris à Cádiz* (1847-1848) y *Le Véloce ou Tanger, Alger et Tunis* (1848-1851). Estos textos fueron el resultado de una misión propuesta por el ministro Salvany para que el famoso escritor redactara un libro que popularizara Argelia como destino, que convergió con la invitación que este recibió a la boda del Duque de Montpensier en Madrid, lo que le permitía atravesar la Península de camino a su destino, haciendo parada en un interesante evento social⁷⁷. La coincidencia de ambas circunstancias lo motivaría a aceptar la empresa. El renombre del autor haría que la obra fuera rápidamente traducida al español: “Las primeras traducciones del relato dumasiano se hicieron antes de que la obra quedara realmente terminada y adquiriera su versión definitiva en formato de libro... tanto la Sociedad Literaria madrileña, fundada por Wenceslado Ayguals de Izco, como la librería barcelonesa de Mayol, sacaron en 1847 sendas versiones del relato⁷⁸”.

44 Bajo el epígrafe antes mencionado, la traducción del *Viaje a España* de Alejandro Dumas⁷⁹ en el *Álbum mexicano* resulta notable, ya que se escoge un texto de viajes, que se traduce sesgado y enmarcado por comentarios de gran trascendencia, que inciden en la mirada distorsionada, aunque no carente de mérito literario, que ya habían apreciado y criticado los traductores españoles⁸⁰. Por tanto, el semanario retoma una tradición crítica con el relato del autor francés, que sirve para trazar un paralelismo con el resto de “miradas extranjeras”. México ha sido injustamente retratado por las plumas foráneas que lo han recorrido, algo afín a lo que ha sucedido con España: “Diga pues, la noble ciudad de México cómo la ha puesto Miguel Chevalier y Lowestern, hombres por otra parte de muy buen talante y de bastante instrucción. Dígalos también la muy más noble España con otros viajeros, que no han encontrado más que contrabandistas y ladrones⁸¹”.

45 Por eso, *El Álbum mexicano* juzga superiores otras obras del escritor y echa de menos más referencias a la importante tradición artística española:

Sin embargo, creemos que es superior en mérito su viaje a Suiza y a las orillas del Rhin y no por falta de motivo, porque a fe que España abunda en recuerdos históricos y en tradiciones llenas de encanto y poesía. Es de extrañar también que Dumas, tan afecto a recordar la vida de los artistas y a examinar las obras de arquitectura y de pintura, nada nos haya dicho de esas vírgenes admirables de Murillo, de esos magníficos Santos de Rivera y de Velázquez⁸².

46 Se ironiza con que el viajero no ha sufrido ni accidentes ni asaltos como otros extranjeros, mientras se reproducen pasajes donde la tópica mirada sobre la España romántica no pudo estar más presente:

Vivimos, señora, en tal torbellino, que hace cuarenta y ocho horas que no os escribo. Estas cuarenta y ocho horas las he pasado en medio de una continua fantasmagoría y durante este tiempo no puedo decir que he visto, sino que he creído ver fiestas, iluminaciones, bailes y corridas de toros y todo esto con la velocidad que se mudan las decoraciones de una comedia de magia⁸³.

47 Por todo ello, es posible observar cómo el cese de la relación colonial no ha roto los vínculos culturales entre colonia y metrópoli, sino que estos están sometidos a un proceso de revisión y de transformación conjunta, que se explora de la mano de Dumas: “Los suscriptores del *Álbum* apreciarán sin duda la minuciosa exactitud de Dumas, notando cuán semejante es una corrida de toros en España⁸⁴. La similitud en las costumbres se subraya: “En el tomo primero del *Álbum* tuvimos el gusto de dar a conocer a nuestros lectores algunos trozos de una de las últimas obras de este distinguido escritor, y para nosotros acaso la mas interesante, pues muchas de nuestras costumbres son idénticas a las españolas⁸⁵”.

48 La elección de *Viaje a España* no puede ser más representativa de las negociaciones identitarias complejas, paradójicas y contradictorias que estaban teniendo lugar en el seno de la publicación. Por un lado, se dedica un importante volumen de páginas a un autor francés, que habla sobre España. Alejandro Dumas es escogido por la admiración que su obra suscita, pero se enjuicia en él una mirada sesgada hacia la cultura española

que se deja llevar por el tipismo. A su vez, el comentarista mexicano incide en la semejanza cultural con España, no solo porque ha sido objeto de las miradas críticas de los extranjeros, al igual que México, sino porque ambas naciones comparten costumbres comunes, una afinidad que las hermana. De igual forma, se defiende la importancia de la cultura de los Siglos de oro, que, en diversos momentos de la miscelánea, deviene fundamental como herencia mexicana, pero que en otros se desdeña.

- 49 Por último, dos breves apuntes completan este apartado, haciendo notar, de nuevo, el homenaje a la cultura francesa: “El valle de los lobos”⁸⁶ supone una evocación de la tierra de Chateaubriand. La publicación invita a recorrer un país ilustre y este pequeño rincón donde nació una figura tan célebre para las letras. En segundo lugar, “Viaje a las tierras australes”⁸⁷ funciona como remembranza del tiempo de los grandes aventureros, como el capitán Cook y de aquellos que le precedieron, revive el destino infausto de estos; al tiempo que se rememora el gusto que estas historias despertaron en los cenáculos franceses.

Conclusiones

- 50 Si entendemos la mediación cultural como el proceso de circulación de ideas y de bienes, la prensa ilustrada mexicana de la primera mitad del siglo XIX puede concebirse como receptora y transformadora de los modelos recibidos – culturales en sentido amplio – desde la potente industria periodística francesa de esos años, muchas veces de forma directa, otras a través del filtro de los periódicos españoles. No solo se trató de poner en marcha publicaciones que reproducían la estructura, incluso los títulos, de sus homólogas, sino de usar los géneros recibidos, sus mecanismos retóricos, para adaptarlos a la realidad de la República, desplazándolos o, en otras ocasiones, simplemente, traduciendo o reproduciendo textos europeos para darlos a conocer al lector mexicano.
- 51 *El Álbum mexicano*, publicado muy poco después de la traumática guerra con los Estados Unidos, se convierte en un tapiz de mediaciones, pues se propone como creador de un relato de mexicanidad, en el que las nociones de territorio, ciudadanía, pasado nacional o canon artístico son revisadas en el marco de un permanente debate con los modelos peninsulares, franceses o con la herencia prehispánica. Lo criollo y lo capitalino operan como sinécdoque de lo mexicano, pero comienzan a presentar fisuras en el momento en que los procesos de transferencia empiezan a revelar la hibridez de la noción de mexicanidad, aunque todavía de forma precaria e intuitiva.
- 52 El estudio de la literatura de viajes al interior, como conjunto textual múltiple al que se añaden algunas descripciones del país, especialmente de sus provincias, sus accidentes geográficos y sus ruinas radiografía este suceso. El lector capitalino descubriría un país de probabilidades ilimitadas. Hermosos parajes, riquezas naturales, un importante patrimonio artístico y una gran diversidad de tradiciones y costumbres contribuirían a imaginar una comunidad mucho más compleja y plural de lo sospechado.
- 53 La frontera, agreste y bárbara, albergaría en su seno valores prestos a ser recuperados y si el indígena era aún una sombra silenciada y esquiva, los escritos sobre la frontera presagiaban un porvenir bien distinto, aunque todavía alejado y desgajado de la ruina.
- 54 Ahora bien, es en el contrapunto con el resto de escritos de viajes, un grupo sumamente heterogéneo, donde se aprecia la complejidad de la negociación identitaria, que no solo implica al *yo* con sus *otros* nacionales, sino que activa procesos transnacionales y transcontinentales, como trasunto del nuevo orden poscolonial y neocolonial. Sean traducciones o pseudotraducciones de viajeros extranjeros por México, recorridos por España, Estados Unidos o Francia, sirven al propósito de revisar los elementos constitutivos de la “mexicanidad” y su lugar en el nuevo orden

internacional, pues no solo se trata de ser una nación, sino de erigirse en potencia cosmopolita, desarrollada y moderna, de lograr tener un pasado y encauzar un futuro.

Bibliografía

El Álbum mexicano. Periódico de literatura, artes y bellas letras, tomo I y II, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, 1849.

Aboites, Luis, “Poder político y ‘barbaros’ en Chihuahua hacia 1845”, *Secuencia*, nº 19, 1991.

DOI : 10.18234/secuencia.v0i19.329

Amores, Montserrat, “La presencia de Francia en *El museo mexicano* (1843-1846): imágenes en juego”, en Polic Bobic, Mirjana et alii, *Literaturas hispánicas hoy*, Zagreb, Universidad de Zagreb, 2020, en prensa.

Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas*, México, FCE, 1993.

Andries, Lise, “Transferencias culturales en la prensa y los impresos entre Francia y México en el siglo XIX”, *Bulletin Hispanique* nº 113, 2011.

DOI : 10.4000/bulletinhispanique.1554

Baynat, María Elena, *Visión de España y de los españoles en la literatura francesa de viajes del siglo XIX. Théophile Gautier y Alejandro Dumas*, Valencia, PUV, 2003.

Botrel, Jean François, “Cosmopolitismo y mediación cultural en la España del XIX”, *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, 2007, nº 4.

Correa Larios, Olivia, “Traducción de literatura de viaje en El álbum mexicano (1849): un análisis sobre el papel de la traducción como espejo de identidad”, *Verbum et lingua*, nº 11, 2018.

Ferrús, Beatriz, “Un carácter verdaderamente mexicano”: “modelos de mundo”, historiografía literaria y poscolonialismo en *El Álbum mexicano* (1849), *Quaderns de Filologia. Estudis Literaris*, nº 25, 2020, en prensa.

Garone Graviere, Marina, “Nineteenth-Century Mexican Graphic Design: the Case of Ignacio Cumplido”, *Design Issues*, Volume 18, Number 4 Autumn, 2002.

DOI : 10.1162/074793602320827442

Lafarga, Francisca, “Sobre las actitudes de traductores y editores de relatos de viajes. El viaje a España de Mme d’Aulnoy y el de Dumas”, en Oliver, José María, Curell, Clara, Uriarte Cristina G.& Pico, Berta (eds.), *Escrituras y rescrituras del viaje. Miradas plurales a través del tiempo y de las culturas*, Berna, Peter Lang, Lafarga, 2007.

Mesías Rodríguez, Norma Esperanza, “Las obras de Ignacio Cumplido impresor del siglo XIX como parte del acervo Colección Digital de la UANL (Un reconocimiento a su persona y a su obra)”, *Cathedra, Nueva época*, nº 22, 2008.

Mora, Pablo, “Los lazos nacionales y las vías de tinta de Manuel Payno: revistas literarias de la primera mitad del siglo XIX”, *La experiencia literaria*, 1997.

Pérez, Benavides, Amada Carolina, “Actores, escenarios y relaciones sociales en tres publicaciones periódicas mexicanas de mediados del siglo XIX”, *Historia Mexicana*, LVI 4, 2007.

Pérez Salas, María Esther, “Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad” en Suárez de la Torre, Beatriz (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, UNAM, 2001.

Pérez Salas, María Esther, *Costumbrismo y litografía en México. Un nuevo modo de ver*, México, UNAM, 2005.

Pérez Vejo, Tomás, “La invención de una nación. La imagen de México en la prensa ilustrada de la primera mitad del siglo XIX (1830-1855)”, en Suárez de la Torre, Beatriz (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, UNAM.

Pérez Vejo, Tomas, “La difícil herencia: hispanofobia e hispanofilia en el proceso de construcción nacional mexicano”, en Suárez Cortina y T. Pérez Vejo (Eds.), *Los caminos de la ciudadanía. México y España en perspectiva comparada*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.

Phillipps-López, Dolores, “Un dibujante francés y los primeros cuentistas mexicanos: Grandville, Payno, Prieto y Roa Bárcena”. *Anales de literatura hispanoamericana*, nº 3, 2001, p. 227-247.

Pratt, Mary Louise habla en *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, México, FCE, 1992.

Sánchez, Raquel, *Mediación y transferencias culturales en la España De Isabel II: Eugenio De Ochoa y Las Letras Europeas* Madrid, iberoamericana/Vervuert.

DOI : 10.31819/9783954876181

Todorov, Tzvetan en *La conquista de América. El problema del otro*, México, Siglo XXI, 1987.

Vega y Ortega Báez, Rodrigo Antonio República Mexicana de El Museo Mexicano (1843-1846)”, *Revista de El Colegio de San Luis*, Nueva época, año IV, nº 8, 2014.

Notas

1 Pérez Vejo, Tomás, “La invención de una nación. La imagen de México en la prensa ilustrada de la primera mitad del siglo XIX (1830-1855)”, en Suárez de la Torre, Beatriz (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, UNAM, 2001, p. 396.

2 Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas*, México, FCE, 1993.

3 Una lectura de *El Álbum mexicano* en diálogo con la teoría poscolonial y la crítica como sabotaje puede leerse en Ferrús, Beatriz, “Un carácter verdaderamente mexicano”: “modelos de mundo”, historiografía literaria y poscolonialismo en *El Álbum mexicano* (1849), *Quaderns de Filologia. Estudis Literaris*, nº 25, 2020, en prensa.

4 Pérez Vejo, Tomás, “La invención de una nación. La imagen de México en la prensa ilustrada de la primera mitad del siglo XIX (1830-1855)...”, p. 396.

5 *El Álbum mexicano. Periódico de literatura, artes y bellas letras*, tomo I, 1849, p. III.

6 Tomo I 1849, p. II.

7 Son diversos los trabajos que han analizado ya la figura de Ignacio Cumplido como mediador cultural, tales como: Mesías Rodríguez, Norma Esperanza, “Las obras de Ignacio Cumplido impresor del siglo XIX como parte del acervo Colección Digital de la UANL (Un reconocimiento a su persona y a su obra)”, *Cathedra, Nueva época*, nº22, 2008; Pérez, Benavides, Amada Carolina, “Actores, escenarios y relaciones sociales en tres publicaciones periódicas mexicanas de mediados del siglo XIX”, *Historia Mexicana*, LVI 4, 2007, p. 1163-1199; Pérez Salas, María Esther, “Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad” en Suárez de la Torre, Beatriz (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, UNAM, 2001, p. 145-156.

8 Tomo I, 1849, p. III.

9 Sobre el papel que jugó Ignacio Cumplido en la modernización de la imprenta y de la litografía mexicanas, puede verse Garone Graviere, Marina, “Nineteenth-Century Mexican Graphic Design: the Case of Ignacio Cumplido”, *Design Issues*, Volume 18, Number 4 Autumn, 2002, p. 54-63 y Pérez Salas, María Esther, *Costumbrismo y litografía en México. Un nuevo modo de ver*, México, UNAM, 2005.

10 *El mosaico mexicano* (1836-1837; 1840-1843) y *El museo mexicano* (1843-1845) pueden considerarse antecedentes directos de *El Álbum mexicano*, muchos de los colaboradores de *El museo* lo serían también de *El Álbum*. El diario *El siglo diez y nueve*, iniciado en 1841, constituiría el proyecto de más largo recorrido apoyado por Cumplido.

11 Pérez Salas, María Esther, “Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad... p. 147.

12 Tomo I, 1849, p. I.

13 Tomo II, 1849, p. I.

14 Tomo I, 1849, p. II.

15 Tomo I, 1849, p. II.

16 Tomo II, 1849, p. II.

17 Sánchez, Raquel, *Mediación y transferencias culturales en la España De Isabel II: Eugenio De Ochoa y Las Letras Europeas* Madrid, iberoamericana/Vervuert, 2017, p. 353-354.

18 Botrel, Jean François, “Cosmopolitismo y mediación cultural en la España del XIX”, *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, 2007, nº 4, p. 35-44.

19 Este trabajo se inserta en las líneas de investigación del proyecto *Negociaciones Identitarias Transatlánticas: España-Francia-México (1843-1863)* con referencia PGC2018095312-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España.

20 La guerra mexicano-estadounidense de 1846 y 1848. *El Álbum mexicano* comienza su andadura apenas unos meses después y tiene este contexto muy presente. Véase Santirso en este mismo volumen.

21 Jean François Botrel, “Cosmopolitismo y mediación cultural en la España del XIX... p. 36.

22 La Academia de Letrán fue un grupo de intelectuales y literatos que tuvo como objetivo conseguir una literatura propiamente mexicana y que colaboró en varias de las iniciativas Cumplido. Guillermo Prieto, Manuel Payno y otras de las firmas del periódico fueron miembros de esta.

23 Pérez Vejo, Tomás, “La difícil herencia: hispanofobia e hispanofilia en el proceso de construcción nacional mexicano”, en Suárez Cortina y T. Pérez Vejo (Eds.), *Los caminos de la ciudadanía. México y España en perspectiva comparada*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, p. 223.

24 Sobre la importancia de los “escritos geográficos” en el *Museo mexicano* puede verse Vega y Ortega Báez, Rodrigo Antonio República Mexicana de El Museo Mexicano (1843-1846)”, *Revista*

25 Mora, Pablo, “Los lazos nacionales y las vías de tinta de Manuel Payno: revistas literarias de la primera mitad del siglo XIX”, *La experiencia literaria*, 1997, p. 200

26 Tomo I, 1849, p. 3-4. Los textos citados de aquí en adelante en los que no indicamos referencia de autor son anónimos o se firman como RR, que son los redactores de la revista.

27 Tomo I, 1849, p. 3

28 Sobre la importancia de esta industria para México durante los años de la publicación, véase Santirso en este mismo volumen.

29 Bernal Díaz del Castillo en *la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* se sirve de la comparativa con la novela de caballerías y el *Amadís de Gaula* para contar la magnificencia mexicana. Ahora es el orientalismo el que se usa como base de la comparación, el referente se ha sustituido, pero el mecanismo retórico es el mismo.

30 Mora, Pablo, “Los lazos nacionales y las vías de tinta de Manuel Payno: revistas literarias de la primera mitad del siglo XIX”, *La experiencia literaria*, 1997, p. 197-204.

31 Tomo I, 1849, p. 3.

32 Tanto Tzvetan Todorov en *La conquista de América. El problema del otro*, México, Siglo XXI, 1987, como Beatriz Pastor en *Discurso narrativo de la conquista de América*, Cuba, Casa de las Américas, 1983 leen los textos cronísticos como un desafío discursivo que “inventa” el referente americano, sin que por ello estos olviden su intención de explotación colonial.

33 Mary Louise Pratt habla en *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, México, FCE, 1992 de una segunda “invención” de ese referente, ahora mediada por las categorías de la ciencia europea, que entra en el continente tras la apertura de sus fronteras a través de las exploraciones científicas, cuando comienzan los procesos de descolonización, y que no están exentas de una intención de explotación neocolonial. En *El Álbum mexicano* son numerosas las referencias a Humboldt y a otros científicos a los que se valora positivamente, al tiempo que se clama por el desarrollo de unas ciencias propias.

34 Tomo II, 1849, p. 92-99.

35 Tomo II, 1849, p. 92.

36 Tomo I, 1849, p. 574. El texto remite al Santo Desierto, convento Carmelita, situado en el Valle de México, en un paraje natural de gran belleza.

37 Tomo I, 1849, p. 575-576.

38 Tomo I, 1849, p. 203-204.

39 Tomo I, 1849, p. 238-239.

40 Tomo I, 1849, p. 203-204

41 Amores, Montserrat, “La presencia de Francia en *El museo mexicano* (1843-1846): imágenes en juego”, en Polic Bobic, Mirjana et alii, *Literaturas hispánicas hoy*, Zagreb, Universidad de Zagreb, en prensa.

42 Tomo I, 1849, p. 203. Véase Amores en este mismo volumen.

43 Tomo I, 1849, p. 612.

44 Pérez Vejo, Tomás, “La invención de una nación. La imagen de México en la prensa ilustrada de la primera mitad del siglo XIX (1830-1855)”..., p. 408.

45 Tomo I, 1849, p. 451-452.

46 Tomo I, 1849, p. 451.

47 Tomo I, 1849, p. 451.

48 Tomo I, 1849, p. 451.

49 Tomo I, 1849, p. 451.

50 Tomo I, 1849, p. 453

51 Tomo I, 1849, p. 463-468.

52 Tomo I, 1849, p. 465.

53 Tomo II, 1849, p. 428.

54 Tomo II, 1849, p. 428.

55 Tomo I, 1849, p. 21-23, p. 47-48, p. 93-97, p. 165- 168, p. 219-224, p. 297-300, p. 372-375, p. 590-592.

56 Tomo I, 1849, p. 21.

57 Tomo I, 1849, tomo I, p. 21.

- 58 Aboites, Luis, “Poder político y ‘barbaros’ en Chihuahua hacia 1845”, *Secuencia*, nº 19, 1991, p. 17-32.
- 59 Tomo I, 1849, p. 22.
- 60 Tomo I, 1849, p. 37-40.
- 61 Tomo II, 1849, p. 37.
- 62 Tomo II, 1849, p. 39.
- 63 Correa Larios, Olivia, “Traducción de literatura de viaje en El álbum mexicano (1849): un análisis sobre el papel de la traducción como espejo de identidad”, *Verbum et lingua*, nº 11, 2018, p. 64-74.
- 64 Tomo I, 1849, p. 185-189.
- 65 Tomo I, 1849, p. 185.
- 66 Tomo II, 1849, p. 158.
- 67 Tomo II, 1849, p. 318.
- 68 La misma Olivia Correa, en el artículo antes citado, apunta a que “Un día de mis memorias de viaje por L.P” podría ser una pseudotraducción de Manuel Payno a modo de sátira a la visión extremadamente negativa de algunos viajeros hacia México que contrasta con el romanticismo de los autores nacionales, incluso sospecha que “Fragmentos de viaje por J.” también pudiera serlo. Sin dejar de lado la importancia de este fenómeno, el destacar el juego de mediaciones que se establece entre estas imágenes cruzadas.
- 69 Tomo I, 1849, p. 177-178.
- 70 Tomo I, 1849, p. 177.
- 71 Tomo I, 1849, p. 177.
- 72 Tomo I, 1849, p. 177.
- 73 Tomo I, 1849, p. 21-23, p. 47-48, p. 93-97, p. 165- 168, p. 219-224, p. 297-300, p. 372-375, p. 590-592.
- 74 Andries, Lise, “Transferencias culturales en la prensa y los impresos entre Francia y México en el siglo XIX”, *Bulletin Hispanique* nº 113, 2011, p. 457-467.
- 75 Véase el texto de Raquel Pérez Valle en este mismo volumen.
- 76 Phillipps-López, Dolores, “Un dibujante francés y los primeros cuentistas mexicanos: Grandville, Payno, Prieto y Roa Bárcena”. *Anales de literatura hispanoamericana*, nº 3, 2001, p. 227-247.
- 77 Baynat, María Elena, *Visión de España y de los españoles en la literatura francesa de viajes del siglo XIX. Théophile Gautier y Alejandro Dumas*, Valencia, PUV, 2003.
- 78 Lafarga, Francisca, “Sobre las actitudes de traductores y editores de relatos de viajes. El viaje a España de Mme d’Aulnoy y el de Dumas”, en Oliver, José María, Curell, Clara, Uriarte Cristina G.& Pico, Berta (eds.), *Escrituras y rescrituras del viaje. Miradas plurales a través del tiempo y de las culturas*, Berna, Peter Lang, Lafarga, 2007, p. 325.
- 79 *El Álbum mexicano* publica el texto como *Viaje a España*, aunque pocas líneas después dirá que relata “un viaje de París a Cádiz”, título con el que vería la luz en Francia en forma de libro. Tomo I, 1849, p. 119.
- 80 Lafarga, Francisca, “Sobre las actitudes de traductores y editores de relatos de viajes. El viaje a España de Mme d’Aulnoy y el de Dumas”..., p. 321-332.
- 81 Tomo I, 1849, p. 119.
- 82 Tomo I, 1849, p. 119.
- 83 Tomo I, 1849, p. 120.
- 84 Tomo I, 1849, p. 124.
- 85 Tomo I, 1849, p. 130.
- 86 Tomo II, 1849, p. 334-337.
- 87 Tomo I, 1849, p. 535-537.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Beatriz Ferrús Antón, «Estrategias de mediación cultural en la prensa ilustrada: *El Álbum mexicano* (1849), viajes y paisajes», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, Publicado el 29 marzo 2021, consultado el 11 abril 2023. URL:

Autor

Beatriz Ferrús Antón
Universitat Autònoma de Barcelona

Derechos de autor



Creative Commons - Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional - CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>